

Reflexiones para vivir la Semana Santa  
**De la pasión y muerte a la Vida**

La Semana Santa, por su origen y sentido, es un tiempo de silencio que nos lleva a reflexionar, de manera personal y comunitaria, en los últimos días de la vida de Jesús, comenzando por su entrada a Jerusalén y continuando con su pasión, muerte y resurrección.



**Domingo de Ramos: Bendito el que viene en nombre del Señor**

- Con la procesión de las palmas recordamos que Jesús es el Rey humilde y sencillo que entra a Jerusalén montado en un burro, en medio de aclamaciones y gritos de júbilo salidos del corazón de los pequeños que esperaban al Enviado de Dios que traería su salvación.



**Jueves Santo: Hagan esto en memoria mía**

- Celebramos la institución de la Eucaristía y recordamos el gesto de Jesús que lava los pies a sus discípulos. Vivir este día se convierte en el compromiso de ser pan y fermento a través del servicio y la solidaridad.



**Viernes Santo: Quien quiera seguirme, que cargue con su cruz**

- Es un día de contemplación que nos lleva a agradecer la máxima expresión de amor de Jesús quien pasó su vida haciendo el bien y la entregó en la cruz por la salvación de todos.



**Sábado Santo: ¡No está aquí, ha resucitado!**

- En este día, la comunidad cristiana permanece en vigilante espera. "En la noche de la Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del fuego nuevo poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica. Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu, para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad" (Papa Francisco).



HOJA DOMINICAL

**La Semilla** de la Palabra



5° Domingo de Cuaresma

Año 18 Número 861 18 de marzo, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

**Ser grano de trigo hoy**

En este domingo quinto de Cuaresma, el texto del Evangelio narrado por san Juan, nos exige ser grano de trigo que se pudra para dar vida en abundancia.

El Evangelio no trata de despreciar el don de la vida, sino darle su verdadero sentido y orientación. Por eso, subraya el testimonio de vida de Jesús "Yo soy el camino, la verdad y la vida" frente al dolor, la miseria, el sufrimiento...

Jesús, el Verbo hecho carne, se entregó y al entregarse nos da vida en abundancia. Su vida, como el grano de trigo sembrado en la tierra, se pudre poco a poco para engendrar nueva vida.

Jesús, en su compromiso de entrega a los demás, nos muestra el amor misericordioso de Dios Padre al entregar su vida despedazado en la cruz, donde culmina su misión de darnos vida.

Es en el grito último de Jesús en la cruz donde se manifiesta el inmenso amor de Dios revelado en el grano de trigo que muere para dar vida y resucitar.

Vivimos en una realidad que se organiza no para servir a los más pobres, sino para pisotearlos y quitarles el derecho a vivir con dignidad. En lugar de pudrirse para los demás, parece ser que lo importante es crucificar al hermano y, en vez de darle vida en abundancia, nos orientamos a negarle todo derecho: al pan, a la vida, a la casa, al vestido...

Este Evangelio nos exige hacer nuestro el ideal de Jesús de ser grano de trigo que cae en tierra y muere, porque si no lo hace queda infecundo, en cambio si muere llena de vida a los demás. Sólo por este camino podemos encontrar la verdad y la vida que nos llevan a la Pascua del Resucitado.

**Glorificación**

¡ LO VOY A GLORIFICAR, PERO NO CON DINERO, PUESTOS, HONORES, DIPLOMAS, COMO PIENSAN MUCHOS, SINO CON LA CRUZ, A LA QUE LE SACAN CASI TODOS LOS BAUTIZADOS...!



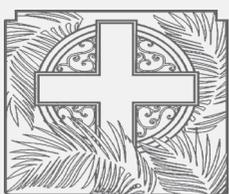
Salmo Responsorial  
(Salmo 50)

**R/. Crea en mí, Señor,  
un corazón puro**

**Por tu inmensa compasión  
y misericordia, Señor,  
apiádate de mí y  
olvida mis ofensas.  
Lávame bien de todos  
mis delitos y purifícame  
de mis pecados. R/.**

**Crea en mí, Señor,  
un corazón puro,  
un espíritu nuevo para  
cumplir tus mandamientos.  
No me arrojes, Señor,  
lejos de ti, ni retires de  
mí tu santo espíritu. R/.**

**Devuélveme tu salvación,  
que regocija, y mantén en  
mí un alma generosa.  
Enseñaré a los descarriados  
tus caminos y volverán a ti  
los pecadores. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 12, 26)

**R/. Honor y gloria a  
ti, Señor Jesús.**

**El que quiera servirme,  
que me siga, para que  
donde yo esté, también  
esté mi servidor.**

**R/. Honor y gloria a  
ti, Señor Jesús.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Jeremías

(31, 31-34)

**“S**e acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Ésta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta a los hebreos

(5, 7-9)

**H**ermanos: Cristo, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con poderoso clamor y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Juan

(12, 20-33)

**E**ntre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos

decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Oración

## Padre

**Padre: me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea, te doy las gracias.  
Estoy dispuesto a todo.**

**Lo acepto todo, con tal que tu plan vaya  
adelante en toda la humanidad y en mí.  
Ilumina mi vida con la luz de Jesús.**

**No vino a ser servido, vino a servir.  
Que mi vida sea como la de Él, servir.  
Grano de trigo que muere en el surco del  
mundo. Que sea así de verdad, Padre.  
Te confío mi vida. Te la doy. Condúceme.  
Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.**

**Me pongo en tus manos, enteramente,  
sin reservas, con una confianza absoluta  
porque Tú eres... MI PADRE.**

Paráfrasis de Carlos de Foucauld